



**La iglesia católica en la raíz de lo cubano.**  
Lázaro Numa Aguila.

**Índice:**

<b>Temas</b>	<b>Pág.</b>
Introducción.	<b>4</b>
Algunas consideraciones importantes para el análisis del tema.	<b>6</b>
Reflexionando sobre las condiciones básicas para ser considerado como un católico.	<b>8</b>
Otros temas importantes en la religiosidad católica.	<b>13</b>
Las visitas papales a Cuba, de las realidades a los mitos.	<b>17</b>
La peregrinación de la Virgen mambisa de la Caridad del Cobre y las fiestas patronales.	<b>23</b>
El clero y la jerarquía eclesiástica en la actualidad.	<b>27</b>
Conclusiones.	<b>29</b>
Anexos	<b>30</b>
Bibliografía.	<b>40</b>
Memoria iconográfica.	<b>40</b>
Notas.	<b>40</b>

## La iglesia católica en la raíz de lo cubano

Por: *Lázaro Numa Aguila*.  
[lazaro.numa@etecsa.cu](mailto:lazaro.numa@etecsa.cu)



*“La razón de este curso es que me catalicé con la venida del Papa y la gran cantidad de personas que de pronto decían ser católicas, apostólicas y romanas e iban corriendo a la plaza”*

(Díaz Castañón, María del Pilar, 2015)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Díaz Castañón, María del Pilar (Curso Postgrado). (2015). “Cuba, Iglesia y Revolución (1959-1962): los avatares de un disenso”. La Habana: Colegio Universitario San Gerónimo.

### • Introducción.

Interesante pregunta formuló el hermano marista Jesús Bayo Mayor en el número 241 correspondiente a los meses de julio y agosto de 2014 de la revista *“Palabra Nueva”*, *¿es Cuba un país católico?* (ver Anexos), esta interrogante resulta tentadora para cualquier investigador y si además, este vive motivado por la historia de la iglesia católica en Cuba, entonces se convierte la incógnita en motivo de reflexión profunda, porque tiene diferentes niveles de lecturas y como es lógico, innumerables posibilidades de respuestas. No siempre se puede encontrar una problemática tan rica en opciones de análisis, pudiera tener una salida sociológica, histórica o religiosa y aún quedaría una amplia gama de variantes para poder responderla, todo depende del cristal con que se mire y el objetivo que se persiga.

Pienso que ante esta interrogante lo primero debe ser preguntarnos, *¿qué se entiende por un católico?*<sup>i</sup> Si la respuesta fuera: *es aquella persona que recibió los sacramentos del bautismo, comunión y confirmación, no falta a las condiciones bajo las cuales la iglesia lo admitió como miembro, respeta los mandamientos, hace culto voluntario al credo, asiste a misa, se confiesa y comulga*, entonces las estadísticas, como bien señala el hermano, no serían la mejor vía para obtener un control efectivo de ellos, *¿cómo saber si un individuo recibió dichos sacramentos y asume tales posiciones ante la vida si no se convive con él?*, otro punto interesante es que no existen encuestas sobre el tema – *por lo menos de manera oficial en nuestro país* – que nos permita hacer valoraciones concretas.

Hay personas que residen en un lugar y van a iglesias muy distantes o recibieron los sacramentos básicos en una parroquia de otro sitio, que puede llegar a ser hasta foráneo, entonces *¿de qué manera contabilizarlo como un verdadero católico?* Más complicado resultaría llegar a conocer si cumple y asume todos los preceptos católicos con un convencimiento de fe honesto, pienso que no basta con las apariencias ni con las acreditaciones formales, *ser católico* representa una entrega interior total a la fe y tal cuestión no hay estadística que pueda cuantificarla.



Fig. 1: Las variables que pueden definir a un católico cubano son múltiples y complejas, pero todas están en perfecto sincronismo con nuestros procesos formativos y culturales.

Otra posibilidad real para contabilizar a los católicos cubanos pudiera ser a través de la cantidad de individuos que asisten a misa en los templos, para el aspecto contable sería una variante ideal, pero estimo que esta tampoco aportaría mucho porque, hay individuos que no dejan de ir a misa – *por lo menos los domingos* – y no han recibido ninguno de los sacramentos de rigor, por tanto, será reconocido como simpatizante y respetuoso de la fe católica, pero no clasificaría para recibir la condición. Hay quien asiste al templo, se conoce el ritual y los deberes de un católico, hasta puede tener cumplidos los sacramentos, pero su comportamiento personal no es el más adecuado, de esta manera no se ajusta a los preceptos morales y religiosos de un católico, tampoco estimo que se debe considerar como tal, entonces solo se pudieran definir adecuadamente a los feligreses que pertenecen a una parroquia desde un tiempo considerable, de los que se tiene un conocimiento adecuado y la confirmación de que recibió los sacramentos de rigor, *¿cuántos llegarían a ser estos?*, para definir a un católico se hace necesario una puntualización correcta de las características por las que se va a medir al individuo, o se evalúa *por su cualidad* o *por su proyección*.

Veamos ahora otro caso, el de mi abuela, cubana, descendiente de aborigen, conoció a Maceo en *Mal Tiempo*, había recibido los tres sacramentos básicos, tengo eso por seguro, cumplidora de los mandamientos, mujer de sólida fe, jamás quitó de la sala de su casa el cuadro del “*Sagrado Corazón de Jesús*” ni el de “*La Última Cena*” del comedor, aunque corrieran tiempos donde muchos – *por variados motivos* - colgaron en esos correspondientes clavos de la pared innumerables adornos, devota sin límites a la advocación mariana de *La Candelaria*, patrona de su San Fernando de Camarones natal, no hubo noche que recuerde a su lado que no orara ante la imagen que tenía en el pequeño altar de su cuarto, siempre Rosario en mano, pero nunca la vi ir al templo, la interrogante ahora me pone en un verdadero conflicto sentimental, *¿era mi abuela católica o no?*, ella no comulgaba, no se confesaba, ni iba a misa.

Considero que las estadísticas son buenas para ayudar a precisar fenómenos, pero son más efectivas en las cuestiones tangibles, en aquellas donde medien variables y factores inherentes al comportamiento humano, no surten los mismos efectos.

Estimo que hay que tener claro algo a la hora de enfrentar el asunto, una cosa son *las creencias*<sup>ii</sup>, otra *ser profesante*<sup>iii</sup> *práctico*, otra *simpatizante* o ser *un laico*<sup>iv</sup>, teniendo claro esto se podrá entender que, a la hora de sumar, si no existen clasificaciones previas, se puede echar en el mismo saco a unos y a otros, esto, en mi opinión, es lo que ha estado sucediendo.

Ser católico no es una categoría contable con facilidad – *aunque se precise para serlo cumplir con diferentes obligaciones que sí pueden contabilizarse* -, es una condición llena de espiritualidades, de entregas, *es creer sin cuestionamiento interior y sin preocupación por el cuestionamiento exterior*, es poder decir: “*sí, creo*”, con toda la plenitud de la expresión, si se tuviera la herramienta adecuada y se conozca correctamente a los individuos que cumplen con la condición, entonces se pueden contar.

• **Algunas consideraciones importantes para el análisis del tema.**

Cada pueblo tiene sus características particulares que lo definen y eso hay que entenderlo, nosotros, los cubanos, no somos ni mejores ni peores que otros, somos sencillamente diferentes, *crecemos como frutos de nuestros propios procesos formativos históricos*, en los que hay un basamento católico importante, pero con sus características concretas, esto actúa - *sin dudas* - como una variable sociológica más dentro del ajiaco de “*lo cubano*”.

La *religiosidad* nuestra es compleja, ya desde el siglo XIX y principios del XX algunos Obispos se referían y quejaban del asunto, en el plano popular la religión es poco estudiada a profundidad, me refiero a que el creyente estudie a fondo las cuestiones inherentes a su credo, da giros, se indefine o puede llegar a pasar de estados de incredulidad absoluta a la gran devoción en fracciones de segundos. Muchos van al templo a pedir y no a entregarse por completo a su fe, otros pueden ser “profesantes” de más de una manifestación religiosa, esto ha sucedido hasta dentro de la propia curia, no es un asunto nuevo, para ilustrar un poco lo que digo, pongo el ejemplo del Pbro. *Manuel Dobal*, un hombre que hizo historia dentro de la iglesia católica cubana por más de una razón, causa por la que sus expedientes se encuentran vedados a la investigación, está demostrado que llegó a ser – *también* - *Venerable Maestro Masón*<sup>2</sup> (García Galán, Gabriel, 1956).



Fig. 2: Pbro. Manuel Dobal.

Lo anteriormente expresado puede llegar a crear en cualquier estudioso un gran desconcierto, se tratan de motivaciones intrínsecamente personales y en este campo, todo es más difícil de medir, quizás la pregunta que deba ser hecha es, *¿cómo son los católicos cubanos?*, no se trata de encontrar una respuesta para generalizar – *esto sería*

---

<sup>2</sup> García Galán, Gabriel. (1956). “El Padre Manuel de Jesús Dobal: su vida masónica y patriótica”. La Habana: Mundo Masónico.

*imposible* – pero sí que nos permita una tipificación en mayor o menor medida, la cuestión radicaría entonces en *¿qué es lo aceptaría la Iglesia Católica cubana en este sentido?*

Para nadie es un secreto la marcada posición que esta asume ante los practicantes de otras manifestaciones religiosas, sobre todo las de origen africano, que son las que más practicantes o adeptos tienen en nuestro país y se vincula con los católicos, he visto negarle la comunión a individuos que han ido a cumplir con el sacramento portando, de forma cotidiana, algún aditamento – *un collar, un idé, un juego de pulsos o un pañuelo* - distintivo de estas manifestaciones, sin embargo, seguramente esta persona estaba perfectamente preparada para poder recibirla, porque es requisito indispensable para estos practicantes, entonces, *¿son ellos católicos o no?*, a lo mejor, para los efectos de *las estadísticas* están contados como católicos por asistir a misa o porque fueron bautizados, esto resulta paradójico, pero así se suele mostrar la “*santa hipocresía*”, no se puede hablar de posiciones ecuménicas, es sabido que el ecumenismo<sup>v</sup> parte de otro principio, pero teniendo en cuenta que la Regla de Osha<sup>vi</sup> está considerada, desde hace mucho tiempo, como una religión cubana y que tiene un alto componente católico, la relación debiera mostrarse diferente, además, para nadie resultaría hoy una novedad escuchar decir que, en los tiempos en que se deprimió la asistencia a los templo católicos en Cuba y muchos abandonaron el credo y otros el país, los practicantes de la Regla de Osha se mantuvieron fieles y gracias a su espíritu de resistencia probado históricamente, la iglesia católica mantenía determinada actividad, de esto no se dice una sola palabra por parte de la institución, solo el Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García – Menocal hacía referencia con determinada frecuencia al asunto.



**Fig. 3: La religiosidad católica del cubano se transfiere de generación en generación de manera muy particular, es casi una cuestión cultural.**

La Iglesia Católica está en la idiosincrasia del cubano como algo cotidianamente integrado, aunque no se tenga conciencia de ello, por el fenómeno sociológico de la reproducción esta condición se transfiere de generación en generación, se hace palpable hasta en el hablar cotidiano: *gracias a Dios, Dios mío, que Dios lo quiera, Dios mediante*, estas son frases cotidianas. Hay un sustento histórico real en el fenómeno, ella llegó con

Colón, estuvo en conquista y colonización, se mantuvo en Colonia, en República y en Revolución, estoy completamente convencido que seguirá estando en nosotros y con nosotros siempre, téngase en cuenta que, a pesar de períodos complejos para su supervivencia, nunca nos ha abandonado, ha resistido, nadie puede negarlo, en fin la catolicidad – *si es que existe el término* - está en la cognición nuestra de forma natural, pero esto no quiere decir, de ningún modo, que se llegue a ser considerado como un *católico* por ello.

• **Reflexionando sobre las condiciones básicas para ser considerado como un católico.**

Me permitiré a continuación reflexionar sobre algunos asuntos puntuales relacionados con el tema, comenzaré con el sacramento del bautismo. Las estadísticas (ver Anexo) provenientes del “*Anuario Pontificio*” del año 2012, aludidas por Jesús Bayo Mayor en el trabajo referido, publicado en la revista “*Palabra Nueva*”, son interesantes, el propio autor las pone – *de alguna manera* - en duda.

Es fácil constatar que en las iglesias se efectúan los bautizos, yo diría que en algunas de forma masiva, pero también es fácil comprobar que esto solo sucede en aquellas que tienen *una mayor significación sincrética*, con ir un sábado por la mañana a la “*Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre*” se comprobará con facilidad lo que digo, aquí tenemos una señal interesante, *¿estos bautizos se efectúan por profesión de fe católica de los padres?, ¿por ser un sacramento que está arraigado en la idiosincrasia del cubano?, ¿para que el niño esté listo y pueda profesar otra manifestación religiosa en el futuro o por qué otra causa?*, dichas interrogantes solo las pueden responder los padres que llevan a bautizar a sus hijos, muchos de ellos quizás no recibieron en su momento este sacramento, téngase en consideración la edad de los padres de hoy, una gran cantidad de ellos pertenecen a las generaciones correspondientes a los años en que decreció la asistencia a los templos por parte de los cubanos y otra parte son descendientes de estos, las estadísticas no muestran nada en este sentido, pero los cubanos sabemos que fue y es de esa manera por múltiples razones.



Fig. 4: Los bautizos de niños en nuestras parroquias se efectúan, pero no siempre son por razones de fe católica.

Se puede encontrar uno con facilidad otro fenómeno más alarmante, muchos de los que en su momento no fueron bautizados, hoy aparecen como “padrinos” de bautizo de algún niño, cosa insólita, pero ocurre, la iglesia no pide la certificación de bautismo a los padrinos, pero el Código de Derecho Canónico (cfr. Canon 842 s 2) establece que:

*“El padrino tiene que ser católico, estar confirmado y haber recibido el Sacramento Santísimo de la Eucaristía”<sup>3</sup>*

Por tanto, si se viera este acontecimiento estrictamente así, un número determinado de bautizos no serían válidos, por lo menos según lo que establece el Código de Derecho Canónico vigente. El documento rector deja claro que para ser padrino de bautismo hay que ser católico y haber recibido los sacramentos básicos a los que me he referido con anterioridad. No me temblaría la voz para decir que, en este aspecto, hay de todo un poco, pero estimo que no debe ser tomado como signo positivo de crecimiento de la masa de católicos en Cuba el sacramento del bautismo, aunque la iglesia lo quiera ver así, la verdad es que muchos de esos niños luego no hacen la catequesis, ni vuelven jamás a la iglesia como miembros de una comunidad de católicos o puede darse el caso que regresen a los templos profesando una religión como la santería<sup>vii</sup>. (Ramos, Marcos Antonio, 2014, p.161)<sup>4</sup>

También se realizan hoy un número interesante de bautizos de adultos, cuestión en la que no se hacen diferencias en las estadísticas, es importante la identificación correcta del bautizado, un niño va a recibir el sacramento llevado por sus padres y en la mayoría de los casos aún no tienen conciencia de nada. Un adulto toma la decisión por voluntad propia y para ello debe llegar a un convencimiento previo o tener un interés marcado, de esta manera el asunto adquiere otra connotación. Al adulto que decide pasar la catequesis y unirse a la familia de los miembros de la iglesia católica de buena fe y por convencimiento, se le suministran el mismo día los tres sacramentos básicos, aquí sí hay un proceso de concientización humana profundo, pero es conocido – *también* - que para muchos trámites legales, sobre todo de adquisición de ciudadanías de otros países, herencias y para matrimonios con personas naturales de otros países de fuerte tradición católica, es requisito indispensable tener la condición de católico, este fenómeno se ha dado en Cuba en los últimos años, la emigración ha marcado cifras importantes, la iglesia conoce esto, pero no hace diferencias, sin embargo cuenta, aunque es justo decir que tampoco puede saber las verdaderas intenciones de un individuo, lo más que puede hacer es exigir la catequesis y bautizar.

---

<sup>3</sup> (<http://es.catholic.net/op/articulos/23499/cat/1204/padrinos-y-testigos-en-los-sacramentos.html>)

<sup>4</sup> Ramos, Marcos Antonio. (2014). “Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas”. Madrid: Editorial Playor. p. 161.



Fig. 5: También se efectúan en las iglesias cubanas los bautizos de adultos.

Otro aspecto en el que debo detenerme precisamente es en las catequesis, piedra angular de una formación de fe católica sólida, los que nos mantenemos en contacto con el medio sabemos que es complejo lograr que se mantenga un curso estable, los niños llegan – *eso es cierto* -, pero también se sabe que al salir de ella y regresar a su entorno cotidiano, las realidades cambian mucho, *¿qué pasa cuando no regresan un día?*, cosa muy frecuente también, no sucede nada, en raras ocasiones el catequista visita a la familia para interesarse, el éxodo es grande, el número de niños que culmina la catequesis es pequeño, por tanto, se trunca el proceso de formación de un católico, las estadísticas no muestran el número de abandonos, nadie dude de que es aquí donde radica un punto clave de estas reflexiones, si el número de catecúmenos que llegan a la primera comunión es muy bajo, *¿de qué manera pueden mostrarse cifras tan significativas de católicos en Cuba?*, este no es un fenómeno de hoy, es algo que viene sucediendo en casi todo el período revolucionario, nada de lo que estoy expresando en este sentido es un secreto para nadie.

El movimiento laical hoy en Cuba es débil, poco organizado y mayoritariamente de avanzada edad, ellos también deben jugar un rol evangélico importante pero en la práctica no es así.



Fig. 6: Las catequesis son la piedra angular de una formación de fe católica.

Pudiera darse el caso que aún se estime que mis apreciaciones no estén correctamente fundamentadas, veamos lo que señalaba el Papa Francisco sobre la catequesis:

*“Es oportuno, pues, que los fieles se formen sólidamente desde el punto de vista doctrinal y espiritual. Y el primer ámbito de esta formación es, indudablemente, la catequesis [...] La preocupación por una catequesis de calidad plantea necesariamente la cuestión de la formación de los catequistas [...] De hecho, el trabajo de evangelización entre los fieles ha de ser retomado y profundizado continuamente”<sup>5</sup> (L'OSSERVATORE ROMANO, 2014, p. 22)*



Fig. 7: Promoción para el inicio de un curso de Catequesis en el portón de la iglesia de San Judas y San Nicolás.

<sup>5</sup> L'OSSERVATORE ROMANO. (2014). “Catequesis de calidad”. Edición semanal en lengua española, viernes 10 de octubre, número 41.

Para poder llegar a presenciar una primera comunión numerosa es complejo, la causa no es otra que las insuficiencias en el proceso de evangelización, fundamentalmente en la catequesis.



**Fig. 8: Una primera comunión numerosa es algo poco frecuente.**

Con las confirmaciones, que sería el siguiente escalón evangélico, sucede lo mismo, hay que esperar tiempo para llegar a presenciar alguna, pero esto tiene su razón lógica, si no se trabaja consecuentemente en los pasos anteriores no pueden haber confirmandos.



**Fig. 9: No son frecuentes las confirmaciones en Cuba producto de las deficiencias en los pasos de evangelización.<sup>6</sup>**

---

<sup>6</sup> Hernández Ruiz; Monseñor Juan de Dios; Obispo Auxiliar de La Habana.

Si los tres sacramentos básicos para que una persona pueda ser considerada como un católico no mantienen una consistencia y el número de individuos que logran cumplir con ellos es ínfimo en relación con la población, ¿de dónde salen las cifras de católicos que señalan las estadísticas?, para concluir con este punto mostraré otras cifras que fueron dadas por fuentes oficiales, para la visita del Papa Francisco a Cuba, la Santa Sede publicó las siguientes cifras:

*“Ciudad del Vaticano, 15 de septiembre de 2015 (Vis).- Con motivo del próximo viaje apostólico del Papa Francisco a Cuba, y Estados Unidos (19- 28 de septiembre) se han publicado las estadísticas de la Iglesia católica en esos países [...] Cuba tiene una superficie de 110.861 km<sup>2</sup> y una población de 11.192 .000 habitantes, de los que 6.775.000 son católicos, es decir, el 60,5% de la población. Existen 11 circunscripciones eclesiásticas, 283 parroquias y 2.094 centros pastorales. Actualmente hay 17 obispos, 365 sacerdotes, 659 religiosos y religiosas, 4.395 catequistas. Los seminaristas son 85. La Iglesia cuenta con 6 centros de educación católicos, desde las escuelas maternas hasta la universidad. Por lo que concierne a los centros caritativos y sociales de propiedad de la Iglesia o que son dirigidos por eclesiásticos o religiosos, en Cuba hay: 173 hospitales y ambulatorios, 1 hogar para ancianos e inválidos, 2 orfanatos y guarderías, 3 centros especiales de educación o reeducación social e instituciones de otro tipo”. (Oficina Central de Estadística de la Iglesia Católica, 31 de diciembre de 2013)<sup>7</sup>*

Es en este punto donde me viene a la mente el Papa Francisco y su *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, la Iglesia Católica cubana dista mucho de ser a la que se refiere el Sumo Pontífice en dicha Exhortación, es una iglesia poco evangelizadora, muestra un alto nivel de clericalismo y – aunque no lo manifieste abiertamente – mantiene marcada reticencia al reconocimiento de la otredad religiosa, ¿de qué manera es posible que muestre estadísticas tan positivas?

• **Otros temas importantes en la religiosidad católica.**

Hablemos ahora sobre otro tema que está presente en las estadísticas y que es fundamental en la formación de los católicos, los templos, La Habana - para tener un punto de referencia - es privilegiada en este aspecto por la cantidad de ellos que existen, algunos con más de una centuria, este es un aspecto de obligatorio análisis en este asunto.

---

<sup>7</sup>(<http://www.news.va/es/news/estadisticas-de-la-iglesia-catolica-en-cuba-y-esta>)



Fig. 10: Los templos católicos de Centro Habana.

Para que se tenga una idea de la cantidad de templos que existen en Cuba, me centraré en un solo municipio de la capital, *Centro Habana*, este tiene una extensión territorial de **3,42** km<sup>2</sup> y su población es de **140049** habitantes según el último cierre anual de la O.N.E<sup>8</sup>, tiene en su territorio un total de seis iglesias, lo que equivale a decir que hay un templo por cada **0.57** km<sup>2</sup>, se dice fácil pero es muy significativo, *¿alguna vez nos hemos preguntado la causa por la que es así?*, hay una sola respuesta posible, la evangelización, presencia de la iglesia católica en todos los lugares donde podía haber una, en este sentido el Obispo Compostela en su momento aportó considerablemente para la existencia de muchas de ellas en la ciudad, las últimas que se construyeron en el territorio que pertenece actualmente al municipio fueron *El Sagrado Corazón de Jesús – 1913 / 1923* – y la de *Nuestra Señora del Carmen – 1925 / 1927* -, esto quiere decir que las condiciones para la atención espiritual de un conglomerado poblacional amplio, están creadas, mayoritariamente desde el siglo XIX, cuando la población era considerablemente menor y se trabajaba fuertemente en este sentido.

Hay que tener claro que en los últimos 57 años no ha pasado lo mismo, el diferendo *Estado – Iglesia* no lo ha permitido, hace solo unos meses se anunciaba la construcción de la primera iglesia en todo este período, la parroquia del poblado de Sandino en Pinar del Río y la de La Habana del Este que estará dedicada a San Juan Pablo II, pero ya la institución Iglesia tenía en Cuba una infraestructura creada para poder hacer su trabajo desde la etapa colonial y republicana.

<sup>8</sup> ONE: Oficina Nacional de Estadísticas.

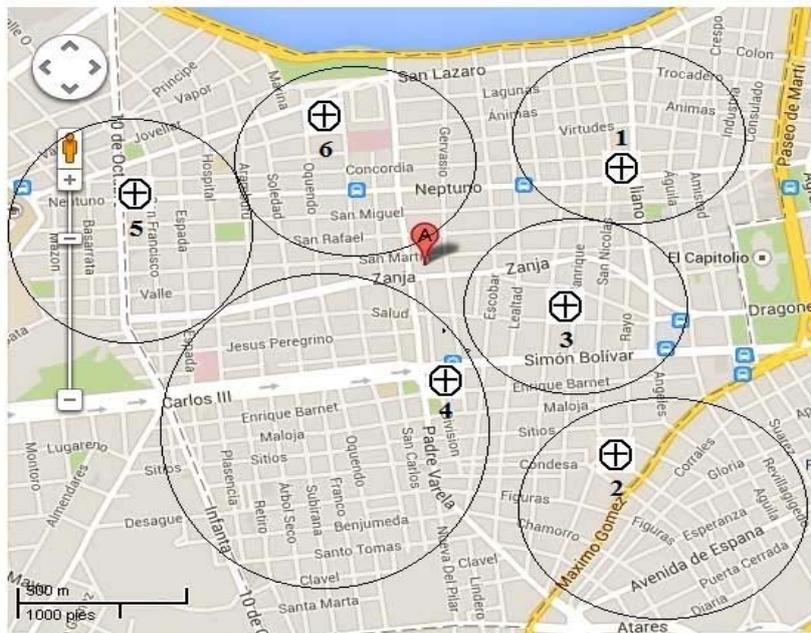


Fig. 11: Mapa del municipio Centro Habana con sus iglesias y aproximadamente sus zonas parroquiales.<sup>9</sup>

Si se toma un mapa del municipio o de La Habana antigua y se colocan las iglesias del municipio correctamente, se podrá observar sus posicionamientos y nos percataremos de que desde el siglo XIX no quedaba un lugar que no estuviera incluido dentro de una zona parroquial, la atención espiritual era total, unas veces las zonas eran mayores y otras más pequeñas en tamaño, incluso, se tuvieron en cuenta las zonas de futuras urbanizaciones, esos fueron los casos de las iglesias de *La Inmaculada Concepción de María* y la de *Nuestra Señora del Carmen*, ambas en el barrio de Cayo Hueso, que no fue urbanizado hasta mediados del siglo XIX, pero toda esta área urbana colindaba con otras que también tenían templos y de esta forma se establecían zonas de fronteras, como los casos del Santo Ángel Custodio, Jesús, María y José y la iglesia del Pilar, muy relacionadas con Centro Habana.

Otro aspecto a tener en consideración es que, por lo general, sobre todo en los barrios primigenios de la ciudad, la iglesia le daba el nombre al barrio – *El Ángel, El Cristo, Paula, Guadalupe, San Nicolás, Jesús María y José, La Salud, el Pilar etc.* – y a la vez, el individuo de cada uno de estos barrios se identificaba correctamente con su parroquia. Este sentir no se ha perdido en la psiquis de las personas, cualquiera te dice con toda tranquilidad que vive o va para San Nicolás, Jesús del Monte o el Ángel, aunque ya la iglesia no tenga el mismo rol social – *cuestión innegable* – se mantiene integrada en la mentalidad de los individuos, ya es un hecho *sociocultural*.

<sup>9</sup> Mapa: ([www.mapagoogle.com.cu](http://www.mapagoogle.com.cu))

Iglesias: 1- Nuestra Señora de Monserrate, 2- San Nicolás y San Judas Tadeo, 3 – Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, 4- El Sagrado Corazón de Jesús, 5- Nuestra Señora del Carmen, 6 – La Inmaculada Concepción de María.

Si se es buen observador, también será fácil constatar que la feligresía de una parroquia es diferente a la de otra, todo depende de la formación social del barrio, pero algo de lo que estoy convencido es que nadie, con exactitud, puede decir cuál es la cifra de verdaderos católicos que pertenecen a la feligresía de una parroquia y qué porcentaje representa esta dentro del total de la población de Centro Habana, para no alejarme del ejemplo tomado.



Fig. 12: Una misa de domingo en San Nicolás y San Judas Tadeo.

Antes de continuar, simulemos un poco una situación estadística – *aunque sea de manera hipotética* -, digamos que a cada uno de los templos de Centro Habana asisten a misa cada domingo 500 personas, si multiplicamos esta cifra por seis templos, obtendríamos como resultado un total de 3000 personas, esto solo representaría el **2,14 %** del total de la población del municipio, estimo que tal resultado no sería un valor muy significativo para poder afirmar que Centro Habana es un municipio católico, este análisis es solo para reflexionar un poco, porque no creo que - *fuera de un día de festividad* - todos los templos de Centro Habana puedan reunir simultáneamente esa cantidad de personas, como tampoco que las estadísticas puedan reflejar una realidad concreta en este sentido.



Fig. 13: Algunas iglesias de Centro Habana durante una misa de domingo.<sup>10</sup>

En otro orden de cosas puedo añadir que la feligresía que asiste a los templos está viva, esto hay que tenerlo en cuenta, pero cualquier ojo medianamente observador se percataría con facilidad que el mayor número de ellos son adultos y personas de la tercera edad, *¿será consecuencia de las cuestiones que ya se han planteado o del envejecimiento poblacional?*, no me atrevería a emitir un juicio sin un estudio más profundo del asunto, como en todo fenómeno complejo los factores siempre son múltiples, pero no me cabe duda de que las deficiencias en las cuestiones señaladas anteriormente tienen un peso importante, aunque otras causas no lo han sido menos, como por ejemplo: *la desaparición de las escuelas católicas* en un momento determinado producto de las reformas en el sistema nacional de educación y los procesos de nacionalizaciones, *la disminución del clero*, así como *el período donde decayó la asistencia del cubano a los templos* como consecuencia de un cambio radical de sistema y la instauración de un ateísmo gubernamental, todo esto provocó que muchos que hoy llegan no tengan la debida preparación y no puedan ser considerados tampoco como *católicos*, sin dejar de tener presentes a los que no asisten a los templos porque ese mismo período los motivó a tomar diferente camino.

Otro fenómeno asociado a la religiosidad católica son las manifestaciones individuales de algunos individuos – *pagadores de promesas casi siempre* - que se pueden encontrar en cualquier parte de nuestra ciudad, esto no debe confundir a nadie, algunos lo hacen con marcadas intensiones de ganancias personales, tratan de subsistir aprovechando la sensibilidad religiosa del cubano, pero también otros lo hacen por devoción franca y sincera, anteponiendo su esfuerzo personal por encima de todo.

<sup>10</sup> Templos: San Nicolás y San Judas Tadeo, 2- El Sagrado Corazón de Jesús, 3 – Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, 4- Nuestra Señora de Monserrate.



Fig. 14: En plena vía pública se pueden observar manifestaciones de un determinado contenido religioso.

• *Las visitas papales a Cuba, de las realidades a los mitos.*

•

Uno de los argumentos que se toman para marcar la *catolicidad* del pueblo cubano son las acogidas populares que se les han dispensado a las visitas papales a Cuba, es cierto que las visitas de *Juan Pablo II*, de *Benedicto XVI* y recientemente del Papa Francisco han marcado pautas respecto a *la visibilidad de la religiosidad católica cubana* en el período histórico en que vivimos, aunque *cada una de ellas tuvo sus características propias* y estuvieron mediadas por *factores y voluntades que operaron positivamente a favor de cada una respectivamente*, sin dejar de tener presente que la llegada de un Sumo Pontífice a cualquier lugar del mundo siempre crea curiosidad, más en un país como Cuba donde no hubo ninguna en cinco siglos, si hay duda respecto a lo que planteo, muestro a continuación la posición oficial del Estado cubano ante la visita del Papa Juan Pablo II.

*“Esta es una visita pastoral, es decir, no es una visita política, pero es un Jefe de Estado; además, es un invitado del país, es un invitado del gobierno, a fin de que pueda realizar la misión de él de llevar a cabo su visita pastoral [...] hay algunas cosas que quiero señalar y que es muy importante que nuestro pueblo comprenda, que entienda cuál es la posición del gobierno, cuál es la actitud con relación a la visita, lo que nosotros entendemos que son nuestros deberes con motivo de esa visita, que es muy importante [...] en primer lugar, el Papa es invitado nuestro. Lo ha invitado la Iglesia Católica, la jerarquía; pero lo hemos invitado también nosotros, es nuestro invitado. Ustedes saben muy bien cómo recibimos a los invitados en este país. No hay ni debe haber país más hospitalario que el nuestro. En primer lugar, esa es una característica de la Revolución, una línea que ha seguido siempre la Revolución. Yo se lo he dicho a los enviados: Tengan confianza que nosotros haremos el máximo para que la visita sea un éxito y el Papa se pueda sentir*

*plenamente satisfecho de la visita, se lo dijimos así. Así que estamos muy claros y muy conscientes de cuáles son nuestros deberes y qué debemos hacer con relación a esta visita”. (Castro Ruz, Fidel, 1997)<sup>11</sup>*



Fig. 15: Llegada a Cuba de Su Santidad el Papa Juan Pablo II.

Juan Pablo II fue el primer Papa que vino en toda la historia de nuestro país, viajó como *“Mensajero de la Paz y la Esperanza”*, en un momento histórico complejo para Cuba, matizado por la caída del campo socialista, una fuerte depresión económica interna y de búsqueda de nuevas relaciones de mercado, así como también de un replanteamiento político. Coincidió con *Aurelio Alonso Tejada* sobre lo que plantea de la visita de Juan Pablo II en correspondencia con el aspecto de las relaciones Iglesia – Estado:

*“sería imposible subestimar en las dinámicas de la religiosidad, pero sobre todo en la situación de la Iglesia católica cubana, su influencia, su fortalecimiento institucional, y su peso específico en el espectro de la sociedad civil que se asoma al siglo XXI”.*<sup>12</sup> (Alonso Tejada, Aurelio, 2000, p. 2)

Y más adelante continua diciendo:

*“Pero lo anoto porque se puede demostrar que buena parte de la renovación de políticas que el Estado cubano estaba en disposición de adoptar se comenzaron a desplegar a lo largo de los años noventa más que en el escenario posterior a la visita”.* (Alonso Tejada, Aurelio, 2000, p. 3)

Es preciso subrayar estos dos aspectos porque, en infinidad de casos se plantea que los cambios que se han venido produciendo en Cuba luego de la caída del campo socialista, han sido una consecuencia de la venida a Cuba del Papa Juan Pablo II, cosa

<sup>11</sup> Castro Ruz, Fidel. (1997). “Discurso pronunciado en la clausura del X periodo de sesiones de la IV legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular”. La Habana: 13 de diciembre.

<sup>12</sup> Alonso Tejada, Aurelio. (2000). “Relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado al final del milenio”. La Habana. ([http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/15\\_A084.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/15_A084.pdf))

que no es cierta, han sido producto de una necesidad histórica, ambas partes supieron marcar sus posiciones desde el propio arribo al aeropuerto José Martí, eso consta en las palabras de Juan Pablo II y de Fidel Castro, veamos algunas muestras de dichas palabras:

Dijo el Papa Juan Pablo II:

*“Que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo y que el mundo se abra a Cuba, para que este pueblo, que como todo hombre y nación busca la verdad, que trabaja por salir adelante, que anhela la concordia y la paz, pueda mirar el futuro con esperanza”*.<sup>13</sup>  
(Juan Pablo II, Papa, 1998)

Expresó Fidel Castro:

*“Santidad, pensamos igual que usted en muchas importantes cuestiones del mundo de hoy y ello nos satisface grandemente; en otras, nuestras opiniones difieren, pero rendimos culto respetuoso a la convicción profunda con que usted defiende sus ideas [...] ¿Qué podemos ofrecerle en Cuba, Santidad? Un pueblo con menos desigualdades, menos ciudadanos sin amparo alguno, menos niños sin escuelas, menos enfermos sin hospitales, más maestros y más médicos por habitantes que cualquier otro país del mundo que Su Santidad haya visitado; un pueblo instruido al que usted puede hablarle con toda la libertad que desee hacerlo, y con la seguridad de que posee talento, elevada cultura política, convicciones profundas, absoluta confianza en sus ideas y toda la conciencia y el respeto del mundo para escucharlo. No habrá ningún país mejor preparado para comprender su feliz idea, tal como nosotros la entendemos y tan parecida a la que nosotros predicamos, de que la distribución equitativa de las riquezas y la solidaridad entre los hombres y los pueblos deben ser globalizadas”*.<sup>14</sup> (Castro Ruz, Fidel, 1998)

Solo de manera oficial el decreto ley 189 de 1989 aparece como el único documento y cambio relacionado con la visita de Juan Pablo Segundo y lo planteó de la siguiente manera:

---

<sup>13</sup> Juan Pablo II, Papa. (1998). “Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba”. La Habana: Intervención del Papa Juan Pablo II a su llegada a Cuba. 21 de enero.

<sup>14</sup> Castro Ruz, Fidel. (1998). “Discurso de bienvenida a su Santidad Juan Pablo II”. La Habana: 21 de enero.

## DECRETO-LEY NUMERO 189<sup>15</sup>

### DECLARANDO COMO FERIADO EL DIA 25 DE DICIEMBRE

**ARTICULO 1.-** Se declara como feriado el día 25 de diciembre de cada año.

**ARTICULO 2.-** El tratamiento laboral y salarial aplicable en el día feriado 25 de diciembre es el regulado en los artículos 85 y 112 de la Ley número 49, de 28 de diciembre de 1984, Código de Trabajo.

### DISPOSICIONES FINALES

**PRIMERA:** Se faculta al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para dictar las disposiciones complementarias necesarias para el mejor cumplimiento de lo dispuesto en el presente Decreto-Ley.

**SEGUNDA:** Se derogan cuantas disposiciones legales reglamentarias se opongan al cumplimiento de lo dispuesto en el presente Decreto-Ley, el que comenzará a regir a partir de la fecha de su aprobación.

**TERCERA:** Publíquese en la Gaceta Oficial de la República para su general conocimiento.

**DADO** en el Palacio de la Revolución, en la Ciudad de La Habana, a los 4 días del mes de diciembre de 1998

**Fidel Castro Ruz**

Esto fue necesario porque en Cuba, los días no laborables están legislados oficialmente.



Fig. 16: Llegada a Cuba de Su Santidad Benedicto XVI.

<sup>15</sup> (<http://www.ilo.org/dyn/travail/docs/1320/DECRETO-LEY%20No.%20189-1998.pdf>)

Benedicto XVI nos visitó como “*Peregrino de la caridad*” en el año jubilar de nuestra patrona, la virgen de la Caridad del Cobre, no tuvo la misma connotación que la de Juan Pablo II pues su carácter era – *más que todo* – religioso, aunque innegablemente también tuvo una connotación política y una repercusión importante para la Iglesia Católica cubana, Cuba – para ese momento - continuaba dando pasos significativos de cambios en lo político, económico y también en lo social.



**Fig. 17: Llegada a Cuba de Su Santidad Francisco.**

La del Papa Francisco fue como “*Mensajero de la misericordia*”, en mi opinión personal ha sido la más significativa de todas, fue el primer Papa que nos saludó en nuestra propia lengua - *de manera natural* -, es un latinoamericano, conocedor de los problemas de nuestra propia región, vivió la época de las dictaduras latinoamericanas, viene del movimiento de la Teología Popular en Argentina, ha mediado en el restablecimiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y en un momento donde las relaciones internas entre el Estado y la Iglesia marchan por un camino de alguna manera diferente, se denotan esfuerzos de ambas partes por un mejor entendimiento y colaboración en los aspectos que sea posible, aunque se insista en hacer ver lo contrario, soy del criterio que tuvo un alto componente político.



**Fig. 18: Jorge Mario Bergoglio, el Papa Francisco, durante su visita a la iglesia jesuita del Sagrado Corazón de Jesús en la calle Reina del municipio Centro Habana.**

Todos estos factores hay que tenerlos en consideración, es cierto que estas visitas han aportado mucho para creyentes y no creyentes, pero a los Sumos Pontífices los recibieron católicos y no católicos, no deben ser tomadas como muestras del profundo catolicismo del pueblo cubano, como en muchos casos se quiere hacer ver, porque lo que si tuvieron fue una gran demostración de hospitalidad por parte del pueblo cubano como la han tenido otras personalidades, un buen ejemplo lo fue el ex presidente de los Estados Unidos de América Jimmy Carter por citar un ejemplo. Por otra parte, estimo que a pesar de haber contribuido al mejoramiento de las relaciones Estado – Iglesia en Cuba, no han podido borrar del todo las diferencias y los celos de ambas partes, las heridas mutuas han sido tan fuertes que para llegar a cicatrizarse serán necesarios aún muchos esfuerzos comunes, para cualquier investigador que conozca hechos y motivos de ambas partes, se hace evidente esta cuestión y es muy fácil que surja la duda sobre *si se está viviendo un período de entendimiento mutuo real o se está generando un espacio de coexistencia*, donde cada parte trata de obtener el mejor provecho sin poner en riesgo sus conquistas, no obstante una cosa no se puede negar, la situación existente hoy es mucho más favorable que en un largo período anterior.

• La peregrinación de la virgen mambisa de la Caridad del Cobre y las fiestas patronales.



Fig. 19: Llegada de la patrona de todos los cubanos a la iglesia de El Buen Pastor de Jesús del Monte.

La peregrinación de la virgen mambisa marca un punto especial en cualquier análisis sobre el tema, en este caso no se trató de la presencia de un Papa, fue algo muy nuestro, mi generación jamás vio nada igual en ese sentido, fue un hecho de carácter nacional, de ahí su significación, pero en cada parroquia y a todo lo largo de las vías por las que transitó la imagen de la virgen, se hicieron presentes católicos, no católicos, militantes, ateos, en fin, el pueblo, se trató de un hecho cultural y hasta patriótico, la patrona de todos los cubanos es también un símbolo patrio.



Fig. 20: En Cuba los motivos para asistir a la iglesia católica y sus festividades pueden ser variados, hasta los colores característicos de las festividades pueden tener “variadas tonalidades y significaciones”.

También sucede lo mismo en Centro Habana cada ocho de septiembre en las procesiones y festividades de la iglesia de La Caridad – *como popularmente se le conoce* – y esto tiene un carácter local menos preconcebido, cubano al fin, no estoy ajeno a la devoción que existe a esa advocación mariana en nuestro país y el respeto que sentimos todos por nuestra patrona.



Fig. 21: Imagen de nuestra patrona que se encuentra en los jardines del Vaticano.

Fueron muchos los comentarios jubilosos que se pudieron escuchar cuando se supo la noticia de que en los jardines del Vaticano se había colocado una imagen de la virgen morena y criolla, tengo que decirlo abiertamente, me gusta ver este hecho como un reconocimiento de la alta jerarquía de la Iglesia Católica mundial al pueblo cubano todo.



Fig. 22: Procesoión de la Virgen de la Caridad en Centro Habana.

Es significativo el poder de convocatoria que se manifiesta de manera espontánea ante algunas festividades católicas, no es solo con la virgen de la Caridad del Cobre, las

peregrinaciones al santuario del Rincón son populares y numerosas, las de la virgen de Regla al otro lado de la bahía habanera y la de Santa Bárbara en Párraga también muestran una presencia popular amplia, cada veinticuatro de septiembre un verdadero mar de pueblo acude a rendirle tributo a la virgen de la Merced – *o de las Mercedes* –, los veintiocho de octubre para la celebración de San Judas Tadeo sucede otro tanto en la parroquia San Nicolás, en fin, la lista pudiera ser larga, las motivaciones – *desde luego* – también pueden ser múltiples.



Fig. 23: Algunas procesiones de los santos patrones de diferentes parroquias en La Habana.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Procesiones: Nuestra Señora del Carmen (Centro Habana), La Tutelar (Guanabacoa), San Antonio de Padua (Arroyo Naranjo), Santa Bárbara (Párraga).



Fig. 24: **Festividad de San Judas Tadeo en la parroquia de San Nicolás.**

No todos los que asistieron o asisten a esos sucesos lo hacen puramente por el culto católico, pero sin duda alguna este está presente por derecho propio y es asumido así, pues él vive en lo cubano, ahora bien, también es cierto que esto solo se puede observar en aquellas parroquias que tienen *una mayor significación sincrética*, no ocurre igual – digamos – el día de “*El Buen Pastor*” en la parroquia de Jesús del Monte. Por encima de todo, bajo cualquier motivación, el cubano es y será el que se hace siempre presente, aunque para la Iglesia Católica estos acontecimientos son ampliamente representativos de una gran devoción católica, cosa que no es así del todo.



Fig. 25: El tributo a la virgen de La Merced en el día de su solemnidad también es multitudinario.

• **El clero y la jerarquía eclesiástica en la actualidad.**

Algo de lo que se habla poco es del clero, en la actualidad un número importante de él es extranjero, esto se puede analizar en dos vertientes importantes, la primera, es que los seminarios cubanos no tienen promociones que permitan cubrir las necesidades de nuestras parroquias o que no exista una disposición suficientemente abundante, de personas católicas dispuestas a estudiar el sacerdocio, de alguna manera esto también puede ser una señal de insuficiencia evangélica. La segunda es que estos extranjeros no conocen suficientemente nuestra cultura y por el hecho de serlo, tampoco tienen una buena disposición para la evangelización, por lo que este aspecto tiene sus aristas negativas.

La jerarquía eclesiástica hoy es completamente cubana, su presencia es constante en festividades patronales de nuestras parroquias, no se puede negar que siempre son correctamente identificados por la población y bien recibidos, esto tiene un nombre, reconocimiento social. El número de Obispos en Cuba – 17 -, es superior a las necesidades reales, tenga en consideración que hay más mitrados que provincias, esto es otra señal importante, si las estadísticas no reflejan la realidad objetiva, toda la estructura autorizada por la Santa Sede reflejará una configuración ilógica, aquí, de manera evidente se pone de manifiesto un juego de la jerarquía eclesiástica. Otro ejemplo palpable en relación al tema lo podemos encontrar en las vicarías habaneras, hasta hace relativamente poco tiempo eran solo cuatro, ahora existen once y de la misma forma se muestran desproporcionales el número de diócesis que existen en el país.

He estado presente cuando miembros de la jerarquía eclesiástica y del clero, en una festividad, han tenido que aclarar a los asistentes, en plenas celebraciones, que se trata de la festividad de un santo católico, que no es Oshún, Yemayá, Obatalá ni Shangó, nuevamente puede surgir otra interrogante, *¿por qué hacer una aclaración así dentro de una celebración de la propia religión?*, en mi opinión es porque todo el que va al templo católico en esos días festivos no lo hace por ser precisamente un católico.



Fig. 26: **El pueblo participa con júbilo en las festividades católicas, reconoce y respeta a las personalidades que encabezan a su iglesia.**<sup>17</sup>

Jerarquía y clero se muestran – *siempre* - muy protocolares según los cánones de la iglesia, pero no hay que esperar mucho para poder descubrir en sus palabras cierto tono de resentimiento insuperable y hasta determinada arrogancia, fuera de eso, nada más hay que decir.

---

<sup>17</sup> Petit Vergel, Monseñor Alfredo (Obispo Auxiliar de La Habana); 24 de septiembre de 2014, iglesia de La Merced.  
Ortega Alamino, (Cardenal) Jaime. Llegada de la Virgen Mambisa a la iglesia de El Buen Pastor de Jesús del Monte.

• **Conclusión:**

La religiosidad del cubano es muy compleja y ecléctica, los católicos practicantes pueden ser contados con gran facilidad en cualquier parroquia, baste con observar detenidamente una fila para hacer la comunión y compararla con los que quedan sentados en sus puestos, sin temor a plantearlo, se pierden dentro del conglomerado de personas que suelen asistir a nuestras iglesias por múltiples razones.

Es cierto que de alguna manera se deben obtener los datos que permitan a las entidades pertinentes conocer el estado de la práctica religiosa – *en este caso* – en un país, las estadísticas suelen ser la vía y sus variables siempre son contables, pero los resultados y las formas de obtener el dato no siempre son las que pueden mostrar una realidad más objetiva, en el caso cubano las estadísticas muestran resultados anómalos, es innegable que no se visualizan de ninguna manera.

Cuba es un país que tiene a la Iglesia Católica en su raíz, nadie lo ponga en duda, una iglesia mestiza como el propio criollo – *gústete o no a muchos* – y pobre por demás a la que se le hace grande el traje que le gusta vestir, pero estimo que lo que plantean las estadísticas no es suficiente para que Cuba pueda ser considerada como un país católico de manera categórica, nunca lo fue y tampoco lo es hoy, porque ser católico está por encima de ir a un templo, oír misa, asistir a una procesión o estar bautizado, *es un sentido de vida*.

# Anexos

# Estadísticas de la Iglesia Católica en Cuba y Estados Unidos

( <http://www.news.va/es/news/estadisticas-de-la-iglesia-catolica-en-cuba-y-esta>)

Ciudad del Vaticano, 15 de septiembre de 2015 (Vis).- Con motivo del próximo viaje apostólico del Papa Francisco a Cuba, y Estados Unidos (19- 28 de septiembre) se han publicado las estadísticas de la Iglesia católica en esos países. Los datos, actualizados al 31 de diciembre de 2013, proceden de la Oficina Central de Estadística de la Iglesia.

Cuba tiene una superficie de 110.861 km<sup>2</sup> y una población de 11.192 .000 habitantes, de los que 6.775.000 son católicos, es decir, el 60,5% de la población. Existen 11 circunscripciones eclesiales, 283 parroquias y 2.094 centros pastorales. Actualmente hay 17 obispos, 365 sacerdotes, 659 religiosos y religiosas, 4.395 catequistas. Los seminaristas son 85. La Iglesia cuenta con 6 centros de educación católicos, desde las escuelas maternas hasta la universidad. Por lo que concierne a los centros caritativos y sociales de propiedad de la Iglesia o que son dirigidos por eclesiales o religiosos, en Cuba hay: 173 hospitales y ambulatorios, 1 hogar para ancianos e inválidos, 2 orfanatos y guarderías, 3 centros especiales de educación o reeducación social e instituciones de otro tipo.

Estados Unidos tiene una superficie de 9.372.616 km<sup>2</sup> y una población de 316.253.000 habitantes, de los que 71.796.000 son católicos, es decir, el 22,7% de la población. Existen 196 circunscripciones eclesiales, 18.256 parroquias y 2.183 centros pastorales. Actualmente hay 457 obispos, 40.967 sacerdotes, 55.390 religiosos y religiosas, 381.892 catequistas. Los seminaristas son 5.829. La Iglesia cuenta con 11.265 centros de educación católicos, desde las escuelas maternas hasta la universidad. Por lo que concierne a los centros caritativos y sociales de propiedad de la Iglesia o que son dirigidos por eclesiales o religiosos, en Estados Unidos hay: 888 hospitales y ambulatorios, 2 leproserías, 1.152 hogares para ancianos e inválidos, 1.090 orfanatos y guarderías, 981 consultorios familiares y otros centros para la protección de la vida, 4.295 centros especiales de educación o reeducación social e instituciones de otro tipo.

# Revista divulga cifras sobre catolicismo en Cuba.

[\(http://www.ipscuba.net/sociedad/revista-divulga-cifras-sobre-catolicismo-en-cuba/\)](http://www.ipscuba.net/sociedad/revista-divulga-cifras-sobre-catolicismo-en-cuba/)

La Habana, 25 jul.- El número de parroquias católicas aumentó en los últimos años pero sigue siendo difícil saber cuántas personas profesan esta fe en la nación caribeña, según un artículo publicado en el último número de la revista Palabra Nueva, de la Arquidiócesis de La Habana.

El texto “¿Es Cuba un país católico?”, del Hermano Jesús Bayo, resume datos extraídos de varias ediciones del Anuario Pontificio, órgano informativo de la Santa Sede; estadísticas de la Iglesia Católica en el país y el Anuario de Población de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, una entidad estatal cubana.

El Vaticano estimó que en 2012 la comunidad católica en Cuba era de 6,7 de los 11,2 millones de habitantes del país, pero Bayo difiere con el criterio de considerar como indicador a “los bautizados no apóstatas” (sin renunciar a la fe católica) seguido por el Anuario Pontificio.

Valoró que “es fácil informar del número de bautismos realizados cada año”, en tanto resulta muy complejo “cuantificar el número de católicos existentes en cada diócesis”.

“De hecho, varias diócesis no informaron del número de católicos en algunos de los años, lo cual indica cierta ambigüedad al respecto”, argumentó.

Tampoco se dispone de censos locales que pregunten por la filiación religiosa de cubanos y cubanas, añadió.

Aseguró que “si el recuento de católicos se hiciera por el número de fieles participantes en los ritos y celebraciones (sacramentos y celebraciones comunitarias) descendería mucho más el número y la proporción de católicos”.

De hecho, los ritos de iniciación de la religión afrocubana, muy popular en el país, llegan a exigir el bautismo católico.

Como dato curioso, el artículo destacó que en el período de 1957 a 1997 “el número de feligreses y su porcentaje fue descendiendo”, mientras aumentó el registro de parroquias en la nación de gobierno socialista.

Se contaron 211 parroquias y 729 iglesias (lugares de culto sin la categoría de parroquias) en 1957, las cifras llegaron a 258 y 448 respectivamente en 1997, por lo que Bayo conminó a investigar más las causas de esta paradoja.

Por otra parte, la tabla elaborada por el religioso indicó que, en 2012, las parroquias católicas eran 304 y solo 196 las iglesias, sin ahondar en los porqués de esta reducción.

El autor remarcó que, en Cuba se pasó de seis diócesis en 1957 a once de estos distritos en 1998, que se mantienen en la actualidad.

También señaló que la cifra de sacerdotes diocesanos y presbíteros religiosos registra hoy aumentos considerables, luego de reducirse de manera significativa en las primeras décadas de la revolución que comenzó en 1959 y se declaró socialista en 1961.

La Iglesia Católica y el gobierno local vivieron décadas de relaciones hostiles, que son más favorables desde mayo de 2010, cuando el presidente Raúl Castro y altos jerarcas católicos sostuvieron un diálogo inédito que derivó en la excarcelación de unos 130 presos, inclusive 53 opositores condenados bajo cargos de conspirar con Washington con fines subversivos.

Por último, destacó que muy pocas instituciones eclesiales se dedican en la actualidad a la educación, la cultura, la salud y la beneficencia “puesto que estos servicios son estatales. Esta carencia dificulta la inserción de la Iglesia en la sociedad mediante instituciones de servicio público”.

No obstante, aparecen registradas seis instituciones católicas en 2002 con aportes en la enseñanza no formal y 12 con igual misión en 2012.

“Los datos estadísticos pueden ayudarnos a optimizar la misión eclesial, la proclamación del evangelio y la pastoral hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia”, afirmó Bayo.

A su juicio, los datos estadísticos agrupados por él “podrían servir para cuantificar mejor la realidad eclesial y enfocar de manera realista los Planes de Pastoral, especialmente cuando se implementa un nuevo Plan de Acción Pastoral para la Iglesia católica en Cuba”. (2014)

# ¿ES CUBA UN PAÍS CATÓLICO?

(<http://www.cubanalisis.com/ART%3%8DCULOS/ES%20CUBA%20UN%20PA%3%8DS%20CAT%3%93LICO.htm>)

Jesús Bayo M., FMS, en Palabra Nueva

## Introducción.

Con motivo de la visita del Papa Benedicto XVI a Cuba en el año 2012 (26-28 de marzo), un periodista proveniente de Argentina, país sudamericano con elevado porcentaje de católicos, me preguntaba: ¿Es Cuba un país católico? ¿Qué porcentaje de creyentes católicos hay en Cuba? A continuación prosiguió preguntando y recabando datos estadísticos sobre la Iglesia católica en Cuba. Respondí algunas de sus preguntas; otras, las evadí o las dejé pendientes por desconocer los datos exactos.

También yo pregunté al periodista por qué tenía tanta curiosidad y le interesaba la estadística de la Iglesia católica en Cuba. Me respondió con acento rioplatense: “Che, si el Papa visitase la Argentina yo creo que no asistiría tanta gente a Misa como aquí”. (No se imaginaba este periodista que el sucesor del Papa Benedicto XVI, sería el cardenal Bergoglio). Prosiguió diciendo: “Me han parecido muy masivas las celebraciones del Santo Padre. Nunca pensé que podría reunirse esa multitud de gente para las Misas celebradas en Santiago de Cuba y en La Habana. No se me hubiera ocurrido imaginar que para despedir al Papa, en un país comunista y durante una tarde lluviosa, habría tantas personas flanqueando el camino, batiendo pañuelos y banderas hasta llegar al aeropuerto José Martí. Además, he leído que los obispos católicos de Cuba se dirigieron a ‘todos los cubanos’ en una carta circular invitando a participar en las Misas del Santo Padre. [1] (‘Exhortamos a todos los fieles y a todo el pueblo a participar en las dos celebraciones de la Santa Misa que tendrán lugar en Santiago y en La Habana’). También pude observar -continuó diciendo el periodista-, las manifestaciones populares en torno a la Virgen de la Caridad del Cobre durante su peregrinación por Cuba. Tanta gente reunida en torno al Papa y agrupada por la Virgen de la Caridad me ha dado pie para preguntar si Cuba es un país tan masivamente católico como a simple vista me parece. Lamentablemente, no encontré datos estadísticos sobre la Iglesia católica en la prensa oficial, pensé que tú podrías responderme con datos fehacientes”.

Sugerí a mi amigo que si buscaba datos estadísticos podría encontrarlos en el Anuario Pontificio, órgano informativo de la Santa Sede con información de todas las diócesis (en realidad, el periodista desconocía el Anuario... y yo tampoco sabía lo que allí aparecía de las diócesis de Cuba, con lo cual yo también me comprometía a recabar información en esa fuente). Enseguida, el periodista volvió a preguntarme: “Pero, según tu opinión, ¿es Cuba un país católico?”. Traté de responderle, pero no podía limitarme a decir “sí” o “no”. Maticé mi respuesta enmarcando sus observaciones dentro del contexto social, cultural, político, económico y eclesial, etcétera. Evadí la cuantificación numérica, y terminé diciendo que mis conocimientos estadísticos eran limitados. Volví a sugerirle que consultase el Anuario Pontificio de la Santa Sede y el Directorio Eclesiástico de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, antes de sacar sus propias conclusiones numéricas sobre la realidad eclesial y social de Cuba.

Acogió mi sugerencia, pero yo sentí que él no había quedado satisfecho con mis respuestas imprecisas y evasivas sobre lo que me iba preguntando: ¿Cuántas personas se bautizan al año en la Iglesia católica? ¿Cuántos matrimonios se celebran al mes? ¿Cuántos fieles van a misa los domingos? ¿Cuántos católicos colaboran económicamente con la Iglesia? ¿Cuántas personas católicas trabajan en la universidad? ¿Cuántos profesores católicos trabajan en las escuelas? ¿Cuántos médicos católicos hay en misiones internacionalistas? (Él no paraba de preguntar... Y yo no terminaba de responder). Por mi parte, me comprometí a indagar para conocer datos estadísticos más precisos sobre la Iglesia en Cuba. En definitiva, a partir de la curiosidad de un periodista comencé a realizar las averiguaciones en la misma fuente que le había sugerido a él: el Anuario Pontificio más reciente que tenía a mano (2012). Después busqué en los Anuarios de años anteriores por intervalos de tiempo, ya que resultaba muy largo verificar los datos de todos los años. Al final, a partir de la estadística, pude sacar algunas conclusiones y pistas de tipo pastoral.

Los datos estadísticos resumidos a continuación, podrían servir para cuantificar mejor la realidad eclesial y enfocar de manera realista los Planes de Pastoral, especialmente cuando se implementa un nuevo Plan de Acción Pastoral para la Iglesia católica en Cuba. ¿Cuántos somos? ¿Quiénes somos? ¿A quiénes va destinado el Plan Pastoral? ¿Qué grado de pertenencia y adhesión tienen los católicos a su Iglesia? ¿Qué grado de identidad cristiana existe entre los bautizados? Si conocemos con precisión para quién es el Plan, a quién va dirigido, quién lo va a leer, quién lo aplicará, cómo se evaluará, etcétera, podremos decidir mejor cuántos ejemplares se van a imprimir, quiénes serán los responsables de su realización y de su evaluación, cómo se financiarán las acciones propuestas por el plan, cuál será su finalidad, qué frutos se esperan obtener y cómo se cultivará la planta para que dé frutos. Los datos estadísticos pueden ayudarnos a optimizar la misión eclesial, la proclamación del evangelio y la pastoral hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia.

El conjunto del trabajo que hemos realizado consta de tablas que recogen los “datos informados por el Anuario Pontificio” de las diócesis de Cuba en diferentes épocas. A partir de la observación de esos datos numéricos se dan algunas explicaciones o se hacen observaciones y comentarios que están abiertos a la crítica e interpretación del lector, puesto que el objetivo de quien realizó el trabajo es recoger y resumir los datos, más que interpretarlos o compararlos con otras informaciones. Las tablas estadísticas elaboradas son las siguientes:

1. Tabla comparativa de algunos datos estadísticos correspondientes a la Iglesia en Cuba por décadas desde 1957 -incluye también los años 2002 y 2012 que aportan luces sobre la última década-; esta tabla estadística resume otras tablas correspondientes a cada diócesis, según los datos del Anuario:

2. Tabla comparativa por diócesis en 1957;
3. Tabla comparativa por diócesis en 1967;
4. Tabla comparativa por diócesis en 1977;
5. Tabla comparativa por diócesis en 1987;
6. Tabla comparativa por diócesis en 1997;
7. Tabla comparativa por diócesis en 2007;
8. Tabla comparativa por diócesis en 2002;

9. Tabla comparativa por diócesis en 2012;

10. Tablas estadísticas de la arquidiócesis de La Habana por décadas desde 1959 hasta el 2012;

11. Tablas estadísticas de cada una de las diócesis de Cuba por décadas, a partir de 1957-1959.

## II. Observaciones y explicaciones

La recopilación de estos datos estadísticos se ha realizado a partir del Anuario Pontificio, órgano informativo de la Santa Sede. Los datos recogidos en el Anuario... son informados a la Santa Sede desde cada una de las diócesis o iglesias locales esparcidas por el mundo. En algunos casos, como sucede en la superficie y la población total del país, pueden aparecer falseados los datos en la sumatoria del conjunto de las diócesis. Si no coinciden con la estadística oficial según los censos de población es por sencillos motivos que se explicarán después. Como en todas las estadísticas, aquí también existe cierto grado de error e imprecisión, pues no se trata de una foto estática. Los datos numéricos reflejan la realidad cuantitativa de nuestra Iglesia en Cuba; nos informan de las cantidades pero nada nos dicen sobre la calidad y el testimonio de los católicos. Los números (cantidades) tienen un valor relativo, porque la muestra es limitada y no se ha recabado la información de todos los años, sino por décadas. Finalmente, los datos informados en un año determinado pueden corresponder al año inmediatamente anterior, lo que relativiza también la información y otorga un grado de error, propio de toda estadística sociorreligiosa como realidad dinámica. Incluso pudiera ocurrir que exista algún error en la información o transcripción de ciertos datos.

0. AÑOS	1. Superf. Km <sup>2</sup> (*)	2. Pobl./ 1000 (*)	3. Catal./ 1000 (%)	4. Parroq. Iglesias	5. Sac. Dioc.	6. Sac. Relig.	7. Dióc. Perm.	8. Sem. Moy.	9. Rel. Masc.	10. Rel. Fem.	11. Inst. Enseñ.	12. Inst. Benef.	13. Baut. Anuales
1957	114 674	6 166	5 620 91,14	211 729	227	464	-	44	(121) 1 005	(209) 2 413	(341) 61 270	(80) 97 305	-
1967	114 674	6 767	3 921 57,94	227 -	99	129	-	83	(38) 134	(24) 195	-	(9) 1 639	-
1977	114 922	9 187	4 633 50,43	227 -	104	103	-	50	- 140	- 218	-	-	39 621
1987	113 171	10 667	4 141 38,82	231 387	118	82	-	14	- 119	- 247	-	8	26 524
1997	114 496	12 647	4 973 39,32	258 448	125	99	36	42	- 155	- 445	-	10	90 553
2002	109 517	11 336	6 178 54,50	264 538	166	125	48	74	- 198	- 496	6	20	74 164
2007	109 517	12 582	6 729 53,48	304 507	200	118	61	75	- 172	- 642	6	20	58 173
2012	109 517	12 802	6 761 52,81	304 196	184	171	71	58	- 224	- 569	12	14	82 429

0. Se parte indagando los datos del Anuario... en 1957 y se comparan los mismos datos cada diez años, según la información de las distintas diócesis que aparece en el Anuario... Se introducen también los datos del 2002 y del 2012 para observar lo ocurrido en la última década. Hay que considerar que durante estos cincuenta y cinco años, en Cuba se pasó progresivamente de seis diócesis en 1957 a once diócesis en 1998; se

crearon cinco nuevas diócesis, y la diócesis de Camagüey pasó a ser arquidiócesis en 1998. En cada año se suman los datos de las diócesis que existían en ese momento.

1. *La columna de la superficie* se obtiene al sumar la superficie informada por cada una de las diócesis. La sumatoria resulta falseada o inexacta, porque algunas diócesis tienen asignado territorio de varias provincias civiles, y al sumar todos los territorios de cada diócesis queda falseada la superficie total del país. Lógicamente, la geografía cubana no cambia por estas imprecisiones en los repartos de territorio diocesano. Hemos de creer al Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía que informa de la superficie total de Cuba: 110,922 kilómetros cuadrados, incluyendo a la Isla de la Juventud y los diversos Cayos (cf. Atlas Nacional de Cuba, La Habana, 1978).

2. *La columna de población* corresponde a la suma obtenida de las diversas diócesis. El desfase que se produce al sumar las personas de las diócesis con la información oficial de la ONE se debe al mismo motivo que ocurre con la superficie. La población ha sido contada imprecisamente por las diócesis que tienen territorio y feligreses en la misma provincia y se ve incrementada erróneamente la población total. Hemos de dar crédito a los censos nacionales más cercanos a los años informados: censo de 1953: 5'829,029 habitantes; censo de 1970: 8'569,121 habitantes; censo de 1981: 9'723,605 habitantes; censo de 2002: 11'177,743 habitantes; censo de 2012: 11'167,325 habitantes (cf. *Anuario de Población de la Oficina Nacional de Estadísticas de la República de Cuba, La Habana, 2010*).

3. *El número de católicos* se obtiene al sumar los católicos existentes en cada diócesis, según la información del Anuario... El porcentaje se ha calculado sobre el total de la población señalado en la columna 2. Esta información es difícil compararla con otras fuentes censales, porque no hemos encontrado censos que recojan la filiación religiosa de cada persona. Según el criterio que indica el Anuario Pontificio, este dato corresponde a "los bautizados no apóstatas". Al parecer, este es el criterio seguido por las diócesis para informar a la Santa Sede. Ahora bien, si es fácil informar del número de bautismos realizados cada año, no es tan fácil cuantificar el número de católicos existentes en cada diócesis. De hecho, algunas diócesis no informaron del número de católicos en alguno de los años, lo cual indica cierta ambigüedad al respecto. Por ejemplo, Santiago de Cuba no dio datos sobre el número de católicos en los años 1966-1967. ¿Con qué criterio se contabiliza el número de católicos en las diócesis? ¿Cómo se conoce el grado y nivel de pertenencia? Si el cálculo se obtiene por el número de bautizados inscritos en los registros parroquiales durante los setenta últimos años, ha de ser menor el número y el porcentaje de católicos que el indicado en las estadísticas según el *Anuario*... De hecho, si cada año se hubiesen bautizado un promedio de 60,000 personas y no se hubiera muerto nadie, obtendríamos 4.2 millones de bautizados, cifra inferior a los 6,7 millones de católicos que dan las estadísticas para el 2007 y el 2012. Lógicamente, si el recuento de católicos se hiciera por el número de fieles participantes en los ritos y celebraciones (sacramentos y celebraciones comunitarias) descendería mucho más el número y la proporción de católicos.

4. *El número de parroquias* es fácil determinarlo a partir de los templos que han sido declarados tales por decreto episcopal, a los que se asigna un "párroco residente", aunque sea el mismo párroco quien atienda varias parroquias. Más complicado es determinar el número de capillas y centros de oración y de culto público o privado. De hecho, algunas diócesis no siempre informan este dato. Se entiende que las iglesias aquí señaladas son lugares de culto (templos, capillas, ermitas, oratorios) que no tienen el

título de parroquia, pero están dentro del territorio de una de ellas. Es curioso observar que el número de feligreses y su porcentaje fue descendiendo desde 1957 hasta 1997, pero el número de “parroquias” aumentó, pasando de 211 en 1957 a 258 en 1997. ¿Qué significado puede tener ese dato? ¿Estará ligado a la conservación de los edificios y templos? ¿Se debe al incremento en el número de las diócesis que pasaron de seis en 1957 a once en el 2002? ¿Es el resultado del aumento real de feligreses y comunidades católicas? ¿Por qué aumenta el número de las parroquias y de las diócesis si el número de católicos y su porcentaje disminuyó?

5. *El número de sacerdotes diocesanos* se redujo a menos de la mitad en la década de 1960. Sin embargo, a partir de los años setenta fue remontando el número hasta casi llegar en la actualidad al mismo número de sacerdotes diocesanos que había en 1957. Es un dato significativo, porque hoy es menor la proporción de católicos que en 1957.

6. *El número de sacerdotes religiosos* se redujo drásticamente, pasando de 464 en 1957 a 88 en 1987. A partir de los años 1990 se ha ido incrementando hasta llegar a 171 en el 2012.

7. Se ha incrementado notablemente *el número de diáconos permanentes* durante los últimos veinticinco años, los que pasan de setenta actualmente.

8. Se ha mantenido estable, excepto en la década de 1980, *el número total de seminaristas*, aunque hay varias diócesis con crisis de vocaciones.

9. *Los religiosos varones* se diezmaron en la década de 1960, pero en los últimos años han ido remontando en número. En las dos primeras décadas se informa también del número de casas religiosas (121 casas en 1957 y 38 en 1967). Este dato no aparece posteriormente en el Anuario...

10. *Las religiosas* también quedaron diezgadas en la década de 1960, pero aumentó considerablemente su número en los últimos veinticinco años.

11. En la actualidad, hay muy pocas *instituciones eclesiales al servicio de la educación, la cultura, los MCS, la salud y la beneficencia*, puesto que estos servicios son estatales. Esta carencia dificulta la inserción de la Iglesia en la sociedad mediante instituciones de servicio público.

12. *Según el Anuario...*, siempre aparece la presencia de la Iglesia en algunas instituciones benéficas. Se sobrentiende que estas instituciones están ligadas a los Institutos de Vida Consagrada y a Cáritas nacional o diocesana

13. No aparece en el *Anuario...* el número de bautismos en cada diócesis antes de 1970. Según su información, en Cuba *se conservó el número de bautizos*, y se incrementó a partir de la década de 1990. En el *Anuario...* no se especifica la edad en que se recibe el sacramento, ni se diferencia el número de bautismos administrados a niños y a adultos. Si tuviéramos datos precisos, se podría comparar el número de niños bautizados con el número de nacidos. (Según el *Anuario de Población...*, los nacidos vivos en Cuba durante el año 1970 fueron 225,000; en 1980 fueron 135,000; en 1990 nacieron 180,000; en el 2000 nacieron 140,000; en el 2012 nacieron 130,000).

En esta primera tabla hemos ofrecido los datos globales sobre la Iglesia en Cuba durante las últimas cinco décadas. A quienes tengan la curiosidad de conocer los datos de cada

diócesis en este período, les proporcionaremos la información en próximos números de Palabra Nueva, siguiendo siempre los datos que aparecen en el Anuario Pontificio.

## **Bibliografía.**

1. Alonso Tejada, Aurelio. (2000). "Relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado al final del milenio". La Habana.
2. Castro Ruz, Fidel. (1997). "Discurso pronunciado en la clausura del X periodo de sesiones de la IV legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular". La Habana: 13 de diciembre.
3. Castro Ruz, Fidel. (1998). "Discurso de bienvenida a su Santidad Juan Pablo II". La Habana: 21 de enero.
4. García Galán, Gabriel. (1956). "El Padre Manuel de Jesús Dobal: su vida masónica y patriótica". La Habana: Mundo Masónico.
5. Juan Pablo II, Papa. (1998). "Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba". La Habana: Intervención del Papa Juan Pablo II a su llegada a Cuba. 21 de enero.
6. L'OSSERVATORE ROMANO. (2014). "Catequesis de calidad". Edición semanal en lengua española, viernes 10 de octubre de, número 41.
7. Ramos, Marcos Antonio. (2014). "Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas". Madrid: Editorial Playor.

## **Memoria iconográfica:**

Fotos:1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25 (del autor).  
10 (Mapa Google).  
14, 15,16, 20 (Archivo fotográfico L'OSSERVATORE ROMANO).  
2 La Web.

---

## **Notas:**

**i** Se le asigna el apelativo de católico a todos los seguidores de la iglesia católica, toda aquella persona que está dispuesta a cumplir la doctrina, enseñanzas y costumbres impartidas por este tipo de cristianismo, mientras que por su parte el catolicismo se usa para hacer representación de todas las experiencias vividas a través de este camino de fe.

(<http://conceptodefinicion.de/catolico/>)

**ii** **Las creencias religiosas:** Son ideas consideradas como verdaderas por quienes profesan una determinada religión.

**iii** **Profesante religioso:** El que aceptar y sigue una religión, doctrina o creencia.

**iv** **Laico (a):**

*adjetivo*

1.

Que es independiente de toda confesión religiosa.  
"una escuela laica; un estado laico"

2.

*adjetivo/nombre masculino y femenino*

[cristiano] Que no ha recibido ninguna de las órdenes religiosas que otorga la Iglesia y que por consiguiente no pertenece al clero.  
"los laicos son la base de la Iglesia; aquella institución estaba formada por laicos y religiosos"

---

**v** *Ecumenismo*: Movimiento surgido para restablecer la unidad de todos los cristianos, está integrado por los que invocan al Dios Uno y Trino y confiesan que Jesús es el Señor y Salvador.

(<http://es.catholic.net/op/articulos/18729/cat/697/que-es-el-ecumenismo.html>)

**vi** *Regla de Osha*: Religión popular surgida en Cuba durante la época colonial española, cuyo sistema de creencias y complejo ritual está basado en la reverencia y adoración a los orishas del panteón del pueblo yoruba de Nigeria, sincretizados en su mayoría con santos católicos.

([http://www.santeria.ws/index.php?option=com\\_content&view=article&id=10&Itemid=7](http://www.santeria.ws/index.php?option=com_content&view=article&id=10&Itemid=7))

**vii** *Santería*: Creencias sincréticas. Las religiones africanas llegadas a Cuba en el período de la trata de esclavos, sobre todo a principios del siglo XIX, se fueron modificando al verse sometidos los esclavos a una inculturación y a la interrelación étnica.

Las expresiones religiosas cubanas de origen africano son varias. La «Regla Osha» se deriva de la cultura yoruba y es popularmente conocida como santería. Entre sus deidades u «orishas», asociados por los afrocubanos con los santos de la Iglesia Católica, se encuentran Olofin u Olodumare, la deidad creadora y central; Changó (Santa Bárbara); Ochún (virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba); Eleguá (San Antonio); Oyá (virgen de la Candelaria); Yemayá (Nuestra Señora de Regla), etc. Se trata de una colección de tradiciones africanas, católicas y espiritistas. En su mitología existe una versión de la creación del mundo por Olofin u Olodumare. Los dirigentes del culto en la santería son los santeros o «babalochas» y las santeras o «iyalochas», así como los «babalawo».